

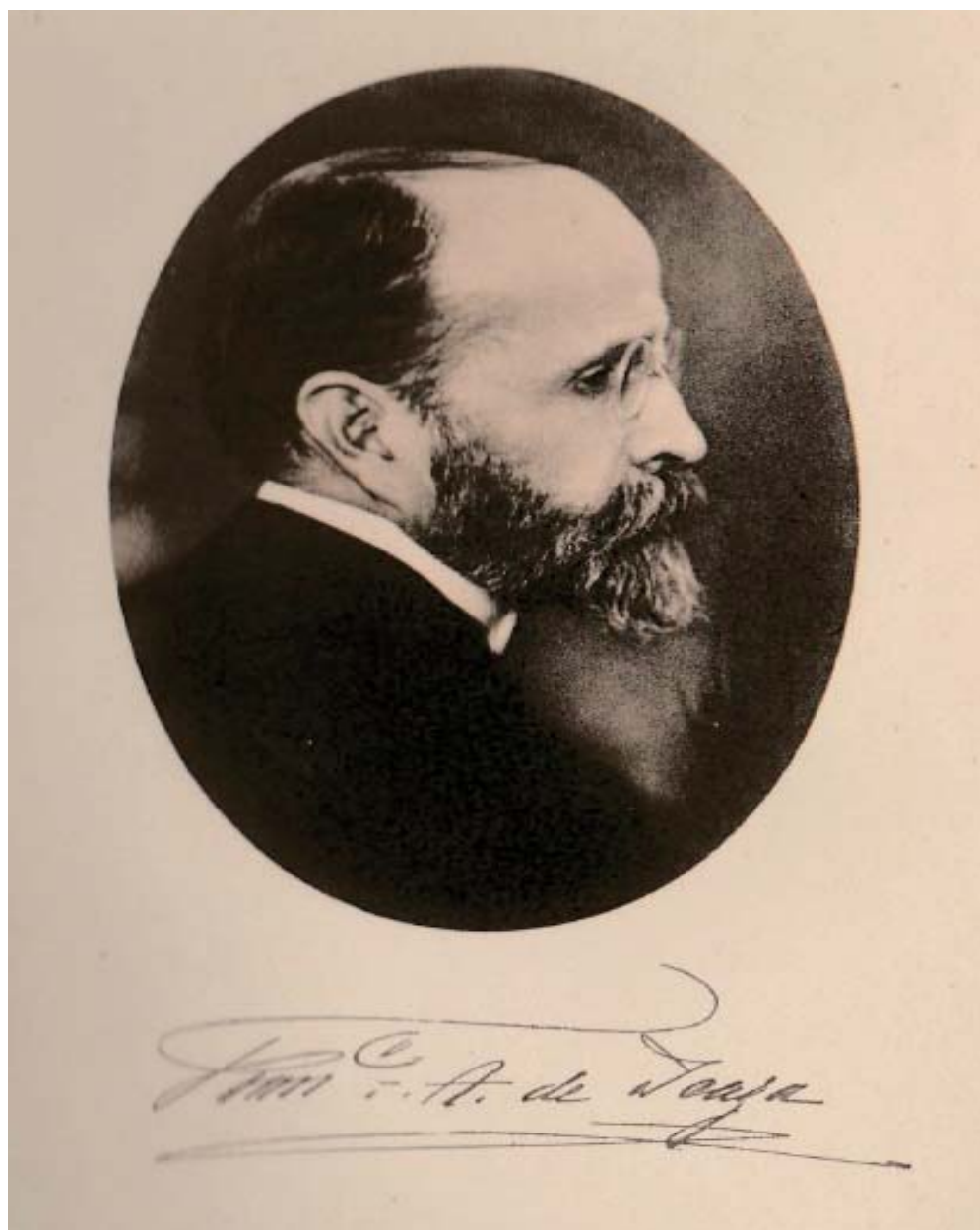
revista  
**panacea**  
Humanidades, Ciencia y Sanidad

AÑO II

AGOSTO /SEPTIEMBRE 2016

Un Cervantista en el  
Ateneo

Homenaje a  
Francisco Asís de Icaza







# SUMARIO

## PRIMERA PARTE

Editorial

Daniel Pacheco

*Icaza en el Ateneo.  
Homenaje a un cervantista.*

José Luís Abellán

*Francisco A. de Icaza. Presencia  
de mexicanos en España*

Beatriz Méndez de Vigo

*Aspectos humanos de  
Francisco A. de Icaza*

Tomás Mallo

*Intercambio cultural entre  
México y España a través del  
Ateneo de Madrid*

Íñigo Méndez de Vigo

*Icaza a Vuelapluma  
"Ese camino de esperanza  
llamado literatura"*

Daniel Pacheco

*Icaza visto por otros autores*

*Granada en Beatriz de León y  
Francisco A. de Icaza*

## SEGUNDA PARTE

LECTURA DE POEMAS DE  
FRANCISCO A. DE ICAZA

Ignacio Para

*Don Quijote  
Reliquias  
Estancias*

Margarita Arroyo

*Las horas  
Vesperal  
Preludio*

José Félix Olalla

*El Encanto de un libro  
Paisaje del sol  
Aldea Andaluza*

Ángeles Martín

*Háblame  
Respiro  
La Margarita*

Chete Guzmán

*El Placer de los dioses  
No es raro  
Et Nunc et Semper*

Paloma Montojo de Icaza

*Por los Campos*



**PUBLICACIÓN PANACEA**

Revista de Humanidades, Ciencia  
y Sanidad

**COORDINACIÓN EDITORIAL**

Daniel Pacheco

**MAQUETACIÓN**

Alfonso Lougedo

**COLABORADORES EN ESTE  
NÚMERO:**

Daniel Pacheco  
José Luís Abellán  
Beatriz Méndez de Vigo  
Tomás Mallo  
Íñigo Méndez de Vigo  
Alejandro Díez Torre

**LECTURA DE POEMAS**

Ignacio Para  
Margarita Arroyo  
José Félix Olalla  
Ángeles Martín  
Chete Guzmán  
Paloma Montojo de Icaza

Homenaje a Francisco  
Asís de Icaza

direcció web:  
[www.revistapanacea.com](http://www.revistapanacea.com)

correo electrónico  
[revistapanacea1@gmail.com](mailto:revistapanacea1@gmail.com)

**EDITA: ADAPAF, S.L.**



## Editorial

Daniel Pacheco

# Icaza en el Ateneo. Homenaje a un cervantista.

**D**ecía Iñigo Méndez de Vigo, ministro de Cultura, en el Homenaje que el Ateneo rindió a su bisabuelo el 5 de mayo de 2016 que “es bueno recordar, porque recordando uno está vivo, uno no muere nunca”.

Ese día recordamos que Icaza fue socio del Ateneo desde el mismo momento que llegó a España en 1886 procedente de su México natal y se incorporó a sus actividades culturales siendo elegido secretario primero de la Sección de Literatura en 1893 y le correspondió leer la Memoria “La crítica en la Literatura contemporánea”.

En 1895 ocupó la vicepresidencia de dicha Sección literaria. En el curso 1904-05 fue el secretario encargado de la conmemoración del III Centenario de la Publicación de El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha en el Ateneo de Madrid impartándose 24 conferencias, desde el 29 de abril al 7 de mayo de 1905, de autores tan sobresalientes como Francisco Navarro y Ledesma, Rafael Salillas, Cecilio Roda, Azorín, Ramón Pérez de Ayala, José Canalejas y los poetas Rubén Darío y Francisco A. de Icaza.

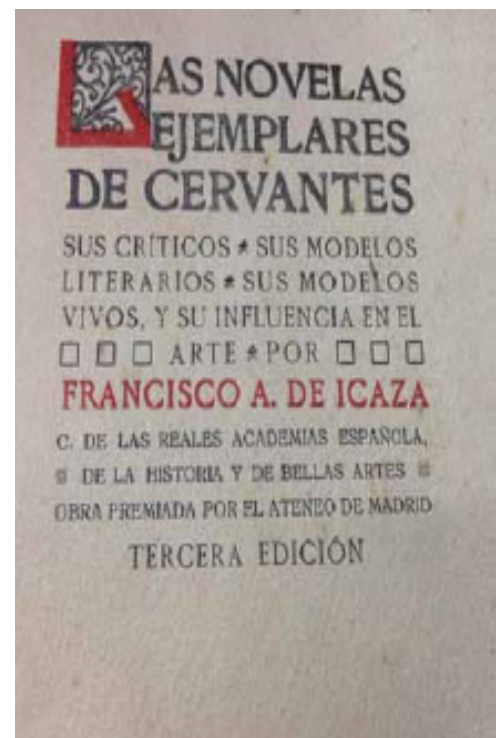
Conferencias que fueron editadas en un extraordinario volumen, que tienen ustedes a su alcance en la Biblioteca de la Docta Casa.

En 1915 fue presidente de Literatura con Pérez de Ayala y Ortega Gasset de secretarios, siendo presidente del Ateneo el historiador Rafael María de Labra y directivos, entre otros, Manuel Azaña, Juan Donoso Cortés, Enrique Díez Canedo y Ramón Pérez de Ayala.

Ya en 1900, Icaza obtiene el premio Agustín Charro concedido por el Ateneo a su trabajo titulado Estudio Crítico Histórico de las Novelas Ejemplares de Cervantes.

También Icaza participó activamente en la Escuela de Estudios Superiores de la Docta

Casa. La Escuela fue creada en 1896, a iniciativa de D. Segismundo Moret (que ocupó el cargo de presidente durante veinte años, hasta 1913) y en su plan de Extensión Universitaria de 1904 con su conferencia «El público y la Crítica».



Icaza, historiador, poeta, ensayista, además de su actividad diplomática, frecuentó los ambientes literarios del momento; compartiendo tertulias con sus amigos Ortega y Gasset, Juan R. Jiménez, Antonio Machado, Rubén Darío, Unamuno y Valle-Inclán.

En el ámbito académico, Icaza, ocupó sendos sillones en la Academia Española de la Historia y en la de Bellas Artes y fue uno de los impulsores y fundador de la Academia Mexicana de la Historia junto a otros eruditos aztecas.





Alhambra de Granada



Ateneo de Madrid



Ateneo Español de México

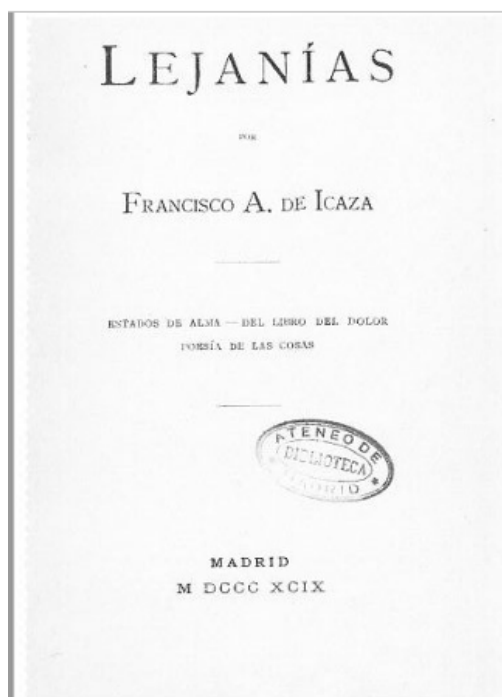
En el Boletín de la Real Academia Española publicó numerosos artículos y ensayos críticos centrados en la Literatura española del siglo de oro, parcela en la que se reveló como uno de los grandes especialistas de su tiempo con estudios monográficos tan relevantes como las Novelas ejemplares de Cervantes en 1901 y el Quijote durante tres siglos en 1915.

En esta línea de trabajo, su obra mas relevante es una investigación sobre la peripécia vital del Fénix de los Ingenios que fue publicada en 1925 con el título "Lope de Vega. Sus amores y sus odios y otros estudios"

Este mismo año se le concedió el Premio Nacional de Literatura.

En esta celebración ateneísta del 5 de mayo de 2016, Beatriz Méndez de Vigo, terminó leyendo lo que Antonio Machado escribiera de su bisabuelo:

*Francisco de Icaza:  
De la España vieja  
Y de la Nueva España.  
Que en áureo cénten.  
Se graben tu lira.  
Y tu perfil de Virrey.*



Todos los presentes disfrutamos con la lectura de la selección de los poemas de sus libros: *Efímeras*, *Lejanías*, *La Canción del Camino* y *Cancionero de la vida honda* y la emoción fugitiva.

Les invitamos a que todos ustedes disfruten, también, leyendo y escuchando en la grabación del acto los poemas en este número de *Panacea* dedicado a Francisco A. de Icaza.



## José Luíz Abellán

Ex presidente del Ateneo de Madrid

# Francisco A. de Icaza. Presencia de mexicanos en el Ateneo de Madrid

**E**n este año de 2016 se cumple algo más de un siglo que el mexicano Francisco A. de Icaza fue reelegido presidente de la Sección de literatura del Ateneo de Madrid, (1914-15), cuando se celebraba el tercer centenario de la publicación de la segunda parte del Quijote. Aunque no tuvo la misma repercusión que la del centenario de la primera parte, no pasó desapercibido en el Ateneo, donde tuvo su propio eco.

En cualquier caso, era imposible dejar pasar esa fecha, sin acordarnos del ilustre mexicano, que venía frecuentando el Ateneo desde el pasado siglo; según la relación de socios que se conserva en la institución, Icaza fue socio del mismo entre diciembre de 1886 y agosto de 1915, años en los que participó de manera muy activa.

Esos años vienen a coincidir con la insólita presencia de numerosos mexicanos en España. Se da la circunstancia de que, al tener lugar la revolución mexicana en 1912, los diplomáticos mexicanos ínsitos en Europa, fueron suspendidos en sus cargos para evitar interferencias indeseadas. Y así ocurrió que muchos de ellos se acercaron a España -principalmente a Madrid- y se instalaron en ella. No fue este el caso de Icaza, que se había instalado en España desde el siglo anterior, pero, en cualquier caso, no cabe duda que su presencia en nuestro país facilitó su labor intelectual, convirtiéndole en un personaje señero de la presencia mexicana en España, y muy particularmente en el Ateneo de Madrid.

No voy a narrar aquí este episodio de nuestra evolución intelectual, lo que ya he hecho pormenorizadamente en otras ocasiones. Bástenos recordar la notable deferencia que se otorgó a Amado Nervo cuando tuvo problemas económicos de subsistencia, y el particular entusiasmo con que se les acogió en el Ateneo. Muy particular atención merece el caso del historiador Carlos Pereira que pasaba todas las tardes en el Ateneo, donde redactó la mayoría de sus muchísimas obras sobre la que él llama América española y las huellas de





*Carlos Pereira (1871-1942)*

España en aquel continente. Murió en Madrid en 1942, y muy pronto sus restos fueron trasladados a Santillana, cerca de Monterrey, donde él había nacido.

Es digno de recuerdo este episodio de mexicanos en España, cuando tanto tenemos que agradecer a México de la generosa acogida a los refugiados españoles, huidos de nuestra particular Guerra Civil y de la subsecuente dictadura. Todos ellos hechos que han unido a ambos países en estrecha amistad hasta hoy mismo.

Y por todo ello nos resulta ahora altamente placentero recordar a Francisco de Icaza en el centenario de su reconocida presencia en el Ateneo de Madrid como presidente de la Sección de Literatura, desde la cual se rindió homenaje a sus valores literarios.

Entre ellos no podemos dejar de recordar su labor como poeta. Entre sus libros citamos títulos como los siguientes: *Efímeras* (1892), *Lejanías* (1899), *La canción del camino* (1906), *Cancionero de la vida honda y de la emotiva emoción fugitiva* (1922). Todos ellos en un estilo lírico muy cercano a otros poetas mexicanos como Amado Nervo, Gutiérrez Nájera, González Martínez, etc. Aún así se ha

discutido su adscripción mexicana. De hecho, salió de México con apenas veinte años, acompañando al general Vicente Riva Palacio, y no volvió a su país. Estuvo ocho años en Alemania, pero de facto su vida estuvo ligada a España donde se casó, tuvo hijos, publicó libros e hizo amigos, y murió en Madrid a los sesenta y dos años. Quedó por ello muy impregnado por la cultura española, y de hecho su similitud con otros poetas españoles es perfectamente detectable. Sin embargo, los que le han estudiado con mayor profundidad no dejan de apreciar en él un tono mexicano en sordina, un acento crepuscular, recatado, melancólico muy propio de la mejor poesía mexicana.



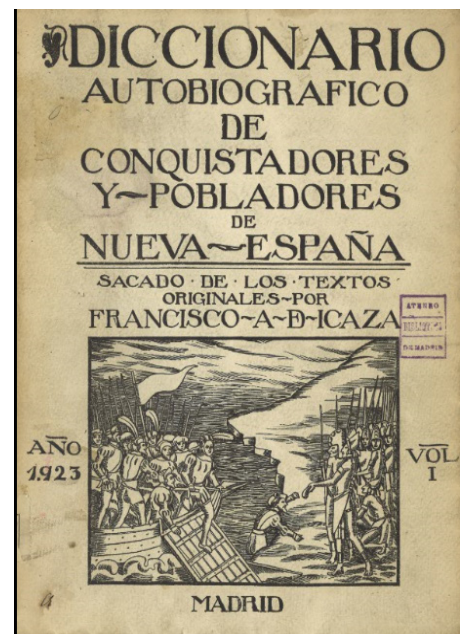
A pesar de lo que acabamos de escribir, todos los críticos que le han leído y estudiado están de acuerdo en afirmar que lo más importante de su labor intelectual fueron sus estudios críticos sobre Literatura Española y de forma muy especial los dedicados a la figura de Cervantes; de hecho, Icaza fue un gran cervantista, ámbito en el que destacan libros como los titulados: *Las Novelas ejemplares de Cervantes* (1901), *De cómo y por qué la Tía Fingida no es de Cervantes* (1916), *Supercherías y errores cervantinos* (1917), *El Quijote durante tres siglos* (1918).



En estas obras Icaza presenta erudición y conocimientos nada usuales, que esclarecen muchos de los tópicos vertidos sobre la obra cervantina. A mí particularmente me ha resultado especialmente grato el dedicado a la pobreza cervantina cuando es de sobra conocido que muy pocos escritores se han hecho ricos con su producción literaria.

Si esto ha ocurrido con la mayoría de los escritores, es obvio que no otra cosa iba a ocurrir con nuestro ilustre antepasado por muy genial que fuese su caso.

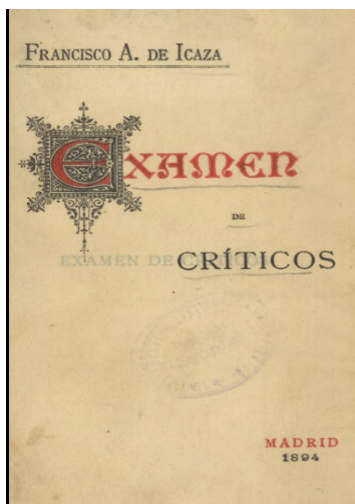
Al terminar este escrito sobre el eminente mexicano no podemos dejar de invocar una vez más la sintonía cordial e intelectual entre nuestros pueblos y alborozarnos con ello.



*Grabado de 1ª edición castellana del Quijote, Madrid, Juan de la Cuesta, 1615*



*Grabado de Don Quijote y los pellejos de vino, en edición de Londres, Thonson, 1738*



*Desperté de mis sueños al dolor de la vida,  
y hallé de mi pasado todo el derrumbamiento,  
y vi mis viejos libros como el arma el suicida  
a quien no quiso detener en su intento...*

*El encanto del libro, poema de Francisco A. de Icaza*



*Grabado de la penitencia de Don Quijote,  
edición Barcelona, Montener y Simón, 1880*



## Beatriz Méndez de Vigo

Bisnieta de Francisco A. de Icaza

# Aspectos humanos de Francisco A. de Icaza

Quiero que mis primeras palabras sean para expresar en nombre de mi familia y en el mío propio nuestro más profundo agradecimiento al presidente del Ateneo, D. Enrique Tierno y a su junta de Gobierno y al coordinador/moderador en el día de hoy, D. Daniel Pacheco, por la organización de este acto en memoria de mi bisabuelo, Francisco Asís de Icaza.

Asimismo, deseo dar las gracias a todos los intervinientes cuyas voces, mucho más autorizadas que la mía, van a glosar la vida y, sobre todo, la obra de Francisco de Icaza. Esta tarde se hablará del diplomático, del erudito, del crítico, del poeta ... Y a mí me gustaría referirme al hombre y, claro, me tengo que referir a él a través de las palabras de otros; de los recuerdos de mi abuela Carmen, su hija mayor, y de las palabras de grandes autores contemporáneos de Icaza con el que compartieron amistad y amor por la poesía, la literatura, el arte ... Francisco de Icaza llegó a Madrid como joven diplomático mejicano lleno de ilusión de conocer lo que, según su hija Carmen, sentía latir en sus venas: el atavismo de su sangre de Vizcaya: brevedad tajante en la expresión; capacidad de sintetizar en un solo pensamiento una suma de ciencia o un caudal de experiencias, sensaciones, de vibración interna y un humorismo satírico que le hubiera acercado a Heine si su innata generosidad no le hubiera frenado. Él mismo nos explicó en varios de sus versos ese freno, ese miedo a lo dolorosamente delicado: "Lo mejor de mi espíritu a mis labios no brota".

Este joven diplomático conocería en una tertulia literaria, cómo no, a la que sería su mujer, mi bisabuela Beatriz de León y

Loynaz, granadina, hija de una estirpe de oficiales de caballería, todos ellos maestrantes de Granada, ciudad que Francisco de Icaza había conocido a los veinte años y a la que volvió el joven matrimonio en su viaje de bodas. Allí, visitando La Alhambra surgió, de forma espontánea, su verso más popular:

*Dale limosna, mujer,  
Que no hay en la vida nada  
Como la pena de ser  
Ciego en Granada."*



*Carmen de Icaza, hija de Francisco A. de Icaza*





Y con este verso, la consagración como poeta de aquel a quien su amigo Rubén Darío describiría como “el poeta artista que tiene España prestado por América, mientras le brota uno propio”.

Y uno de los muchos que brotaron, Antonio Machado, le dedica en “Soledades a un maestro”, el siguiente verso que lo describe magistralmente:

*No es profesor de energía  
Francisco Asís de Icaza  
Sino de melancolía.  
De su raza vieja  
Tiene la palabra corta,  
Honda sentencia.  
Como el olivar mucho fruto lleva,  
Poca sombra da.  
Francisco de Icaza  
De la España vieja  
Y de Nueva España  
Que en áureo centén  
Se graben tu lira  
Y tu perfil de Virrey.*

Icaza a quien su hija recordaba como un enamorado de España, la tierra de sus mayores, y a la que llegó un día procedente de su patria mejicana, y en una primera peregrinación visitó aquel rincón de Vizcaya, del que siglos atrás saliera uno de los conquistadores que habrían de perpetuar nuestro nombre en los dominios de América.

Aquel Icaza que le enseñaba versos de su amigo Juan Ramón Jiménez; que le tendía risueño un juguete que había comprado Ortega en una tienda de Berlín.

Y aquel Icaza que la llevaba de la mano por los grandes museos de Europa.

Al Icaza imponente, ante sus ojos infantiles, vestido con su casaca rebordada y cubierta de condecoraciones a quien, desde detrás de los cristales de su casa del Kurfurstendamm y de la Cuesta de Santo Domingo, veía tomar una carroza para presentar sus cartas credenciales al Kaiser Guillermo II o a Alfonso XIII. Al padre, que siempre paciente y cariñoso, le enseñó a Carmen, mi abuela, lo más bello de la vida. Al padre al que ella no sólo quiso con devoción, sino al que admiró hasta el final de sus días.





## Tomás Mallo

Secretario de la Sección Iberoamericana  
del Ateneo de Madrid

# Intercambio cultural entre México y España a través del Ateneo de Madrid

**E**n 1886 Porfirio Díaz destierra de forma "honorable" a Vicente Riva Palacio nombrándole Ministro de México en España, siendo acompañado por Francisco Asís de Icaza como secretario. Ambos se quedaron a vivir en Madrid y cuando muere Riva Palacio en 1896, Francisco de Icaza queda como encargado de negocios, siendo nombrado después Ministro Plenipotenciario en Alemania en 1904 y en España en 1912, viviendo en Madrid hasta su muerte en 1925, años en los que se convirtió en un gran cervantista. Cuando llegan a Madrid, Vicente Riva Palacio está dirigiendo la obra "México a través de los siglos" (1884-1889) y Francisco de Icaza se convierte en el difusor del modernismo mexicano en España; en especial de autores como Manuel Gutiérrez Nájera o Salvador Díaz Mirón, y posteriormente publicará sus propios poemas y libros. En estos años viven también en España numerosos intelectuales mexicanos, algunos vinculados al cuerpo diplomático, que conocerán y establecerán relaciones de amistad en el Ateneo y en otras instituciones con muchos de los componentes españoles de las generaciones del 98, del 14 y del 27. Veamos algunos de ellos.

Juan de Dios Peza, secretario de la delegación de México en España en 1878 y que además de relacionarse con escritores españoles, dio a conocer en España a diversos autores mexicanos.

Justo Sierra. En 1901 se traslada a Madrid y participa en el Congreso Social y Económico Hispanoamericano. Posteriormente fue



*Ateneistas y amigos. Entre otros el pintor Jorge Enciso y los escritores Julio Torri y Xavier Icaza, de pie; los autores y diplomáticos Genaro Estrada y Francisco A. de Icaza, y el también escritor Mariano Silva y Aceves. Fotografía propiedad del Centro Virtual Cervantes*

nombrado Ministro plenipotenciario de México en España, muriendo en Madrid en 1912.

Alfonso Reyes, segundo secretario de la Embajada en 1920 y encargado de negocios entre 1921 y 1924.

María Enriqueta Caramillo que vive en Madrid desde 1916 hasta 1948.

Enrique González Martínez, diplomático que ocupó el puesto de Ministro plenipotenciario en Madrid entre 1924 y 1931.

Luis Gonzaga Urbina. Llega a Madrid en 1917 como corresponsal de El Heraldo de La Habana. Entre 1918 y 1920 ocupó el puesto de secretario de la embajada y encargado de negocios en 1926. Fallece en Madrid en 1934.



*Tertulia de mexicanos en Madrid, durante los años veinte.  
Fotografía propiedad del Centro Virtual Cervantes*

Efrén Rebolledo, muere en Madrid en 1929 siendo consejero de la embajada.

José Vasconcelos, que pasó por España a partir de 1929.

Jaime Torres Bodet. Segundo secretario en la Embajada hasta 1931

Martín Luis Guzmán, que vivió en España entre 1924 y 1936, trabajando como periodista en varios diarios.

Amado Nervo, secretario de la embajada a partir de 1905 y también encargado de negocios en 1912 y 1916.

Gerardo Estrada Felix Embajador en España en 1932.

Diego Rivera, el muralista, que viaja con una pensión (beca) a Madrid en 1907 para estudiar las obras de El Greco, Bruegel y Goya, ingresando en el taller de Eduardo Chicharro, uno de los retratistas más sobresalientes en Madrid. En 1916 volvió a viajar a España.

Ángel Zárraga, pintor que llegó a España exponiendo en 1906 en una muestra que se celebró en el Museo del Prado.

Razones diversas trajeron a cada uno de ellos a Madrid, siendo el exilio político y las labores diplomáticas las más usuales. Sus historias se entrecruzan y se mezclan en un entramado complejo y fascinante, en el que no podemos entrar ahora...

Tan solo diré que a la vuelta de Justo Sierra de su viaje a Madrid en 1901 funda el Ateneo Científico Literario de México, presidido por Juan de Dios Peza, En 1909 se funda el Ateneo de la Juventud, patrocinado por Justo Sierra, y en el que participan autores como Antonio Caso, Pedro Henríquez Ureña, Alfonso Reyes, José Vasconcelos, Diego Rivera o Martín Luis Guzmán.

Los autores mexicanos que vivieron en Madrid contribuyeron a establecer un intercambio cultural e intelectual entre ambos países, que se manifiesta aún de forma más profunda en 1939 con el apoyo que prestan algunos de ellos a los exiliados españoles que llegan a México.

Así Alfonso Reyes participa en la fundación de instituciones como la Casa de España, el Colegio de México y el Ateneo Español de México, éste último en 1949. Los integrantes del mismo se sienten herederos del Ateneo de Madrid y Reyes en la inauguración del mismo se refiere a sus visitas frecuentes al Ateneo de Madrid expresando, cito textualmente:

*"lo mucho que significó para mí aquél hogar del espíritu, donde encontré a mis primeros amigos españoles, y sin duda el bálsamo en mis amargas del destierro".*





*Busto de Alfonso Reyes. Colección Ateneo*

Sirva pues este homenaje a Francisco Icaza para agradecer el intercambio cultural que propiciaron aquellos intelectuales mexicanos y que su ejemplo nos guíe para aumentar la presencia actual de España en México y de México en España y lo mismo con los demás países iberoamericanos.

Qué este homenaje a su bisabuelo,



*Amado Nervo*

don Íñigo Méndez de Vigo, sirva para que el Ministerio que usted dirige, desarrolle unas relaciones multilaterales aún más profundas, si cabe, con los países hermanos de América Latina. Y lo mismo cabe decir a D<sup>a</sup> Beatriz Méndez de Vigo, en lo que a sus responsabilidades se refiere. En esa tarea cuenten con el apoyo de la Sección Iberoamericana del Ateneo de Madrid.



*Ateneo Español de México*



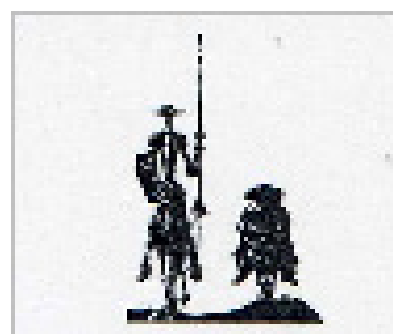
*Grabado del Quijote a Galope, edición en Barcelona, Juventud, 1962*



*Grabado de la edición Danesa en Kristianía, Lars Swanström, 1916,*



*Grabado de figuras de ilustración quijotescas en edición de Barcelona, Aleu y Fugarull, 1879*



*Grabado Del Quijote y Sancho, edición China, Beijing, 2001*



## Íñigo Méndez de Vigo

Bisnieto de Francisco A. de Icaza  
Ministro de Cultura en funciones

# Icaza a Vuelapluma

## “Ese camino de esperanza llamado literatura”

**Q**ueridos/as socios/as del Ateneo. Sras., Sres: Ésta es una de esas ocasiones, que se presentan en la vida, en las que tiene todo el sentido recurrir a ese viejo adagio que dice “Es de bien nacidos ser agradecidos”. Empiezo por ahí.

Quiero expresar al Ateneo de Madrid en nombre de toda nuestra familia nuestro agradecimiento por la organización de este acto en recuerdo de nuestro antepasado D. Francisco de Asís de Icaza. Me gustaría, también, singularizar este agradecimiento en las personas que han tenido una dedicación especial a esta iniciativa como son D. Daniel Pacheco, D. José Luis Abellán y D. Tomás Mallo y por supuesto a su Presidente, mi buen amigo D. Enrique Tierno, al que envío un saludo muy afectuoso.

He seguido con mucho interés las distintas intervenciones que me han precedido y gracias a ellas, he aprendido que Icaza se hizo ateneísta en 1886, o lo que es lo mismo, debió ser uno de sus primeros actos al llegar a España, lo cual da una fiel medida de la importancia que tenía el Ateneo de Madrid en aquella época. En ningún caso se trató de una mera inscripción, sino que participó muy activamente en las actividades del Ateneo, cuya sección de literatura llegó a presidir.

Por esa tan reconocida fidelidad, que tuvo Icaza a lo largo de su vida hacia el Ateneo

pueden imaginar la ilusión que nos hace a su familia que haya sido precisamente esta institución la que organice este acto de homenaje a su figura. Quiero, por tanto, agradecerle de corazón. Y además creo que siempre es un acierto el recordar a personas que han hecho aportaciones de cierta significación a una institución recurriendo para ello al testimonio de su obra, de su biografía, o de su legado. En este sentido me parecen oportunas las palabras de Paul Valéry “la Memoria es el provenir del pasado”. La memoria selecciona, con increíble precisión, aquellas experiencias de los hombres que necesitan ser recordadas.





Cuando falleció su hija menor, Luz, antes de cumplir los 20 años, nuestro bisabuelo recibió el consuelo de sus amigos y también sus consejos: "hay que olvidar -le dirían-, tienes que salir adelante...". Icaza, salió adelante pero no olvidó y escribió un versito que empezaba así:

*"Olvidar no,  
No podría.  
Recordar es lo mejor.  
Pobre muertecita mía,  
¿De ti, qué me quedaría,  
Renunciando a mi dolor?"*

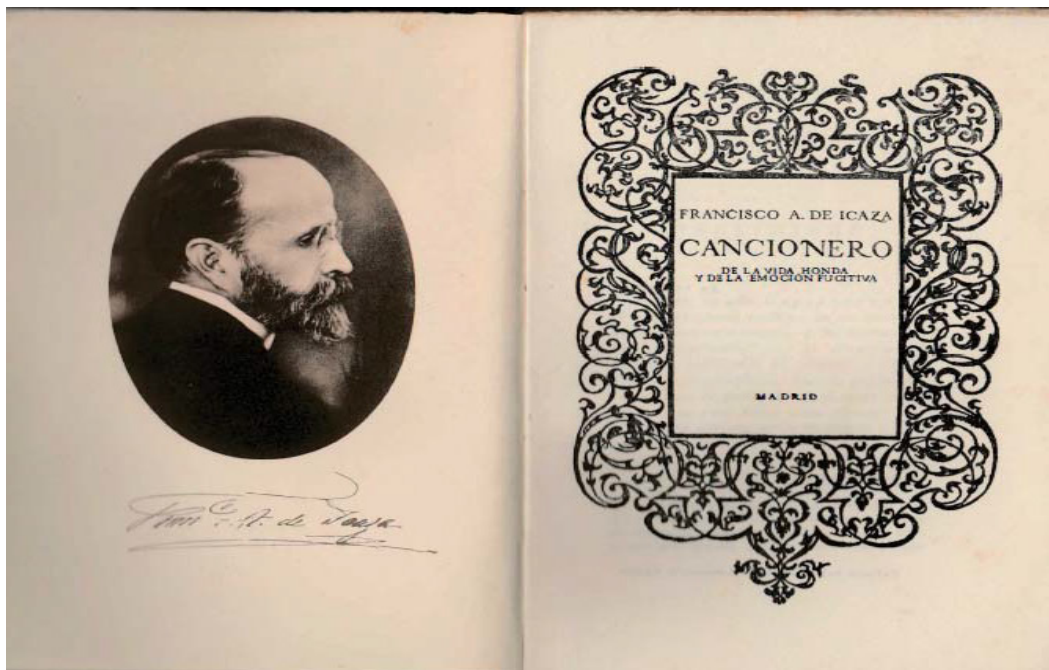
Creo que a él le gustaría que le recordáramos porque permaneciendo en el recuerdo uno está vivo, uno no muere nunca ni en el corazón, ni en la mente de los demás. Sólo se muere uno de verdad cuando los demás se olvidan de uno.

Icaza falleció en 1925. Ninguno de los que estamos hoy aquí llegó a conocerle. Lo que sabemos de él, mi hermana lo ha explicado muy bien, es consecuencia del testimonio de sus hijos, de nuestra abuela Carmen de Icaza, muy especialmente, pero ninguno de nosotros tuvimos la ocasión de tratarle, de saber cómo era.

Por eso es tan reconfortante el que hoy podamos oír estas palabras de reconocimiento y de afecto hacia Francisco de Asís de Icaza, a la labor intelectual que este diplomático mexicano, por el que corrían gotas de sangre vizcaína, desplegó en Madrid, la ciudad en la que echó raíces donde se casó y nacieron sus hijos. No tengo dudas de que es bueno recordar. Muchas veces, me ha suscitado este sentimiento, un grandísimo poeta mexicano, Jaime Sabines, que en un bello poema dice:

*"Morir es retirarse,  
Hacerse a un lado,  
Ocultarse un momento,  
Estarse quieto,  
Pasar el aire de una orilla a nado,  
Estar en todas partes, en secreto".*

Decía Azorín que "Vivir es ver volver" y esta tarde en este acto, se siente el recuerdo vivo de Icaza, que permanece "en secreto" con nosotros. Seguro que estaría muy feliz de que este Ateneo, su Ateneo, le recuerde en este homenaje. Y le satisfaría muy especialmente que además lo hagan personas especialistas en su obra, junto con grandes poetas que van a recitar sus palabras, que van a hacerlas suyas. Vaya por delante mi agradecimiento a todos ellos.



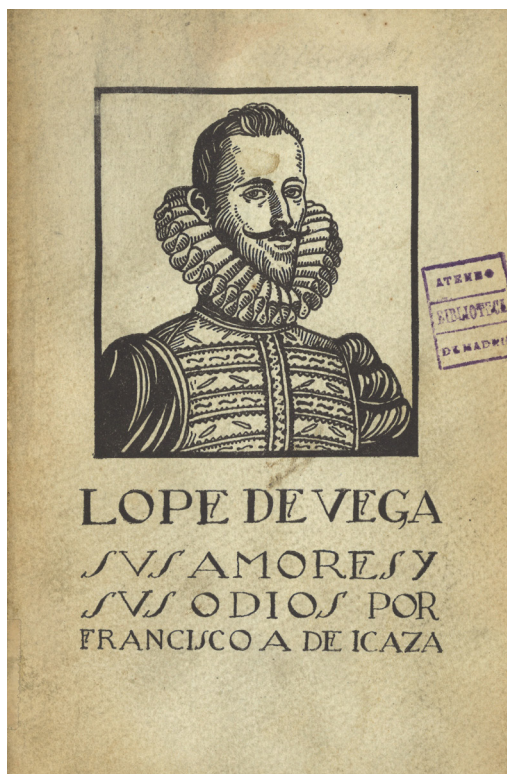
Muchas veces me he preguntado cómo sería mi bisabuelo, o si lo prefieren para despersonalizar al personaje ¿Cómo sería el Sr. Icaza?

Salta a la vista que fue un hombre que tuvo que desdoblar su personalidad que es tanto como llevar una coherente y armónica doble vida. Por vocación le hubiera gustado dedicarse a escribir versos y seguir profundizando en el estudio y la difusión del modernismo, especialmente del mexicano del que era un gran experto. Como decía Ortega "Se nos da la vida, pero no se nos da hecha".

Y a Icaza le sucedió lo mismo que a Nicolás Guillén, quien reconoció en un conocido verso, "he tenido que estudiar derecho para ganarme la vida". Por ello Icaza estudió derecho para, posteriormente, dedicarse a la diplomacia.

La verdad es que la vida de nuestro antepasado tiene ribetes novelescos, un cierto tinte aventurero: su llegada a Madrid con el general Riva Palacio, uno de los que derrocó al Emperador Maximiliano, le abrió la oportunidad de vivir la plenitud de la vida cultural madrileña acentuándole su ya incipiente vocación literaria combinándola con sus responsabilidades diplomática

Como estudioso de la obra de insignes escritores, empieza haciendo estudios críticos



sobre Lope de Vega o Cervantes. Icaza fue un gran cervantista, representando al Gobierno mexicano en el Tercer Centenario de la primera parte de la publicación de El Quijote. Escribe poesía; traduce; es un grandísimo traductor –dirán sus contemporáneos– y difunde así la obra de renombrados autores literarios. En este sentido, es paradigmática su estancia en Alemania, de la que luego les hablaré.

En el ámbito profesional pienso que era una persona muy estricta, rigurosa y perfeccionista en el trabajo. Podrían atestiguarlo tanto Amado Nervo o Alfonso Reyes que tuvieron una estrecha vinculación con Icaza al trabajar a sus órdenes en la representación diplomática y que al parecer mantuvieron algún desencuentro con él, como se refleja en alguna reciente Tesis Doctoral.

Aunque esto no impidió que fuese destinado a Alemania como Ministro Plenipotenciario de México, durante ocho años. Aquella Alemania del Káiser, fue una experiencia única, una época muy exitosa donde realizó unas muy eruditas traducciones de poetas alemanes, muchas de las cuáles se conservan. Pero él siempre que podía regresaba a España.

Parece que en la figura de Icaza se hace realidad ese proverbio de "Genio y Figura hasta la Sepultura". Nunca mejor dicho porque ese carácter que demostraba en su trabajo, lo extendía a su tarea de crítico literario (¡era terrible en sus calificativos!), lo que le llevó a tener varios duelos por distintas causas.

En aquellos tiempos, por lo visto, esas cosas se tomaban muy en serio y cuando uno acusaba a otro de haber plagiado, te retaban a duelo.

Es conocido que Icaza acusó a la Pardo Bazán de haber plagiado, ni más ni menos que a Zola, y Doña Emilia, que era una señora de armas tomar, ¡que se lo pregunten si no a Don Benito Pérez Galdós!, no se lo tomó precisamente bien.

Dotado, en fin, de un fuerte carácter, el cual y alguna cosa más que le ocurrió y que explicaré, tuvieron también una gran influencia en su vida posterior.

Concreto. Hay un momento, y está aquí mi buen amigo Pablo Raffael, Consejero Cultural de la Embajada de México en España, que no me desmentirá, en aquellos tiempos revueltos y revolucionarios en el México de principios de siglo XX, donde los gobiernos caían un día de un lado y otro día del otro. Icaza cayó del lado malo en una ocasión, y eso

tuvo una repercusión dura para él y para su familia porque le cortaron el sueldo, ¡ustedes imagínense lo que era que en 1915 te suprimieran el sustento!

Todas estas cosas que les cuento forman parte de una memoria familiar forzosamente incompleta, pero la vida se encarga, en ocasiones de poner luz allí donde reinaban las sombras. El otro día estuvo en Madrid con motivo de la entrega del Premio Cervantes a Fernando del Paso, el Ministro de Cultura Mexicano, ese gran hispanista que es Don Rafael Tovar y de Teresa. Precisamente Rafael ha investigado sobre lo que pasó en la revolución con los ministros mexicanos y me dijo, "te voy a mandar lo que he encontrado de tu bisabuelo que lo tuvo que pasar francamente mal porque se quedó sin recursos económicos". Ese es el recuerdo familiar. Yo creo que en los últimos años de su vida, tuvo que trabajar muy duro, ir al archivo, hacer traducciones, tuvo que recurrir a su afición literaria para ganarse la vida. No lo tuvo nada fácil y creo que no le ayudó demasiado el hecho de haber sido muy crítico con alguna gente que podía haberle ayudado. Icaza era un inconformista. Una persona que odiaba los tópicos, y era muy duro en su juicio sobre ellos. Por citar un hecho de estos días, repudiaría ese tópico que escuchamos en nuestro país según el cual los actos que se están haciendo en Gran Bretaña para conmemorar el aniversario de la muerte de Shakespeare son mucho más numerosos y mucho mejores que los que hacemos en España sobre Cervantes. Se trata de ¡un topicazo!...

Se trata de una ocurrencia que se convirtió en un titular de periódico y luego, por "el efecto bola de nieve", se infiltró en la sociedad. Pues bien, quiero decir aquí, en la solemnidad de este Ateneo, que no es cierto que haya más actos en Gran Bretaña sobre Shakespeare que en España sobre Cervantes. Yo aprendí en el Ministerio de Asuntos Exteriores que no hay que regodearse en las comparaciones, pero lo que está haciéndose en España para conmemorar el IV Centenario del fallecimiento del autor del Quijote es extraordinario.

El Ateneo evidentemente forma parte de la sociedad civil y también ha aportado su grano de arena en este año de Cervantes. Por tanto el ateneísta y cervantista Icaza rechazaría el topicazo de que los británicos estén exaltando a Shakespeare y nosotros no estemos haciendo lo suficiente con Cervantes.

Por último, como aficionado a la poesía, comparto la opinión de que Icaza no es un poeta fácil. Gracias a las bibliotecarias del Ateneo les voy a citar lo que se escribe en una tesis doctoral de 1905 sobre la poesía de Icaza:

*"La mayoría de los comentaristas destacaron las notas de tristeza de los nuevos poemas de Icaza a quien calificaban como un sabio artífice de la rima, que teje sus canciones en difícilísimas combinaciones métricas, tan gentilmente cristalizadas que al lector descuidado parecen colmo de la sencillez. Al que se le respetaban sus giros idiomáticos del francés, del alemán y del inglés como lo hacían los poetas modernistas, grupo con el que no identificaban al poeta mexicano, un poeta moderno que no tiene nada de modernista, porque el estado de su alma es como el de todos los espíritus superiores de nuestro tiempo más influido por la tristeza que por la alegría, más propenso a la desilusión y al desencanto que al entusiasmo y a la fe, pero sin caer en el escepticismo y el tedio que sienten o fingen sentir los modernos".*

Quizá sea conveniente dejar constancia, de que en la familia Icaza en su composición actual no nos sentimos influidos por ese espíritu melancólico del bisabuelo, y desde luego no estamos mediatizados por la tristeza, sino que somos más bien alegres y propensos a la ilusión y al estar entusiasmados con la vida, procurando actuar con gran fe y confianza en todo lo que hacemos. Herencia sin duda del lado León de la familia, los genes de mi bisabuela.



Carmen de Icaza



Porque es verdad que la poesía de Icaza a partir de una época tiende a la melancolía. "No es profesor de energía, Francisco de Icaza, sino de melancolía" escribió Antonio Machado.

Como muestra un botón: uno de sus versos más conocidos dice:

*¿Para qué contar las horas  
De la vida que se fue,  
De lo porvenir que ignoras?  
¡Para qué contar las horas!  
¡Para qué!*

No se trata de la salutación del optimista, la verdad. Doña Pilar Aresti de Icaza, a la que quiero agradecer su presencia entre nosotros, se ríe y dice que efectivamente no lo es. Pues bien, yo creo que Icaza es un poeta de flashes, que es capaz de encerrar en unas rimas lo precioso de un instante. Beatriz ha recordado esa especie de quejío, que conoce todo el mundo ignorando casi siempre a su autor.

*Dale limosna, mujer,  
Que no hay en la vida nada  
Como la pena de ser  
Ciego en Granada."*

En otro, Icaza es capaz de captar lo real del momento, dice así:

*De seguro habrán oído  
Decir de alguien que es  
Más fúnebre que un ciprés:  
Pon al ciprés un nido  
Verás si es triste después"*

Es un flash, acierta, y esto me lleva a lo último que quería decirles a ustedes. En mi opinión si algo caracterizaba a Icaza, y por eso he querido en mi intervención darles una pluralidad de ángulos de la personalidad de mi bisabuelo para que ustedes puedan trazar su opinión, era el amor a la familia.

Icaza es una persona de la que sus hijas su hijo tenían un concepto altísimo, como intelectual, como hombre recto, pero sobre todo como un padre queridísimo. Un padre que se había desvivido por ellos, un padre que les dio una educación que cuando las cosas vinieron mal dadas les sirvió para salir adelante.

Su impronta y su legado siguen ahí. Continuando una sólida tradición germanista, mi tía Sonsoles Díez de Rivera y de Icaza me mandaba el otro día un e-mail que remataba con una frase en alemán, poco habitual, pero común en nuestra familia, donde en ocasiones hablamos entre nosotros en alemán. Y esta querencia hacia Alemania y su lengua la heredamos de la larga estancia de nuestro bisabuelo en ese país.

Me viene a la memoria ahora cómo mi abuela y mis tías, tenían un pequeño código que compartían en alemán y cuando no querían que alguien se enterara de lo que hablaban lo utilizaban. Para muchos era inescrutable, ¡¡¡ menos mal !!!, porque determinadas personas, muy conocidas de la vida española tenían asignado su nombre, pero las contraseñas funcionaron adecuadamente sin tener que lamentar daños mayores.

Por amor a la familia: por todo ello yo no quiero dejar de recordar aquí a la parte mexicana de la familia, porque cuando muere Icaza en el año 25, hay una parte de la misma, el único chico, Francisco, como su padre, que vuelve a México.

Ahí comienza una carrera profesional exitosa que le llevó a ser también embajador y a tener tres hijos, uno pintor, que acaba de fallecer; otro también diplomático, que falleció y uno que todavía vive y para el que quiero tener un recuerdo muy especial. Se trata de Carlos de Icaza González que es en estos momentos Subsecretario de Relaciones Exteriores de México.

Ese amor a la familia, ese calor de no sentirnos solos, esa activa crítica, no conformista, se lo debemos a Icaza. Un Icaza presente a través de sus versos, a través de sus orgullosos descendientes, a través, en fin, de todos los que han descubierto en la literatura ese bálsamo reparador que nos consuela con una caricia acogedora, que nos alumbraba como una luz en la oscuridad, cuando la existencia se nos pone cuesta arriba.

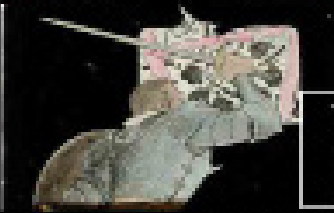
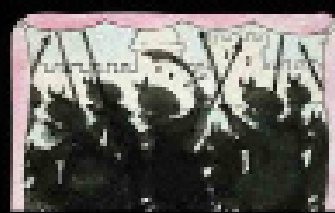
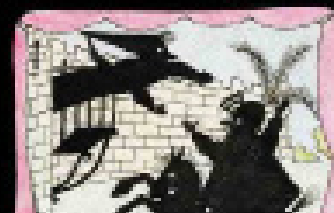
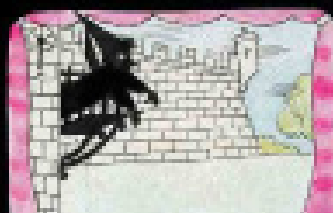
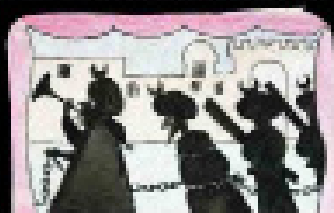
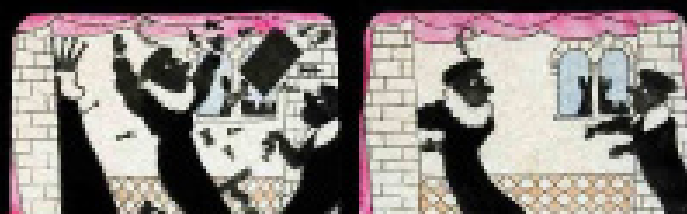
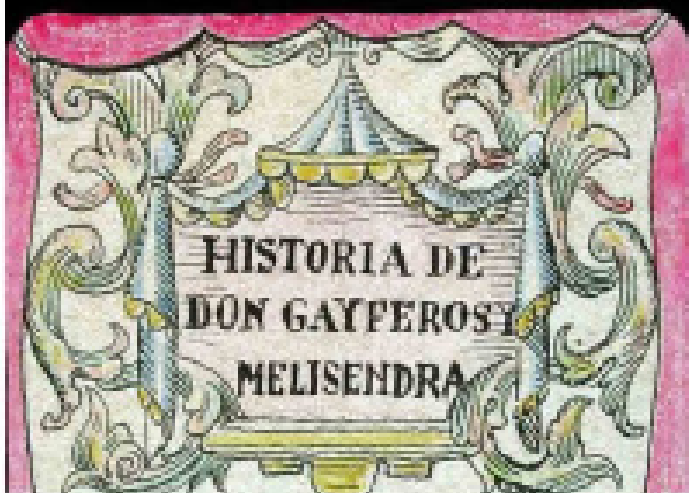
En el recuerdo a Icaza y a ese camino de esperanza llamado literatura, muchas gracias.

# Miguel de Cervantes

## IV CENTENARIO DE SU MUERTE



ATENEO DE MADRID  
JUNTA DE GOBIERNO



JUEVES **14** ABRIL 2016. 19.00 H.

SALA NUEVA ESTAFETA  
CALLE PRADO 21

CONFERENCIA

## LOS CENTENARIOS DEL QUIJOTE EN EL ATENEO

A CARGO DE

**JOSÉ LUIS ABELLÁN**

EX PRESIDENTE ATENEO DE MADRID

PRESENTE

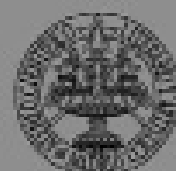
**PEDRO LÓPEZ ARRIBA**

VICEPRESIDENTE ATENEO DE MADRID

MODERA

**DANIEL PACHECO**

DEPOSITARIO ATENEO DE MADRID



ATENEO DE MADRID



**¡MADRID!**

Imágenes de la colección de placas de cristal del Ateneo de Madrid. Proyectadas en el capítulo del Retablo de Moisés Pedro, ilustrado por Joaquín Kaudaró, acompañaron a la proyección de *El Ateneo de Madrid* en el III Centenario de la publicación de *El ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha* en 1905



Daniel Pacheco

## Icaza visto por otros autores

**D**ecía Rubén Darío refiriéndose a Francisco A. de Icaza "se requiere una cultura cosmopolita para poder juzgarle. Icaza es el poeta artista que tiene España, prestado por América mientras brota uno propio". Icaza es visto en los círculos pensantes como un maestro cuya autoridad no se recela. Y prosigue Darío respecto al autor del Cancionero de la vida honda y la emoción fugitiva, "su poesía se escucha como un viento inusitado entre la arboleda lírica normal, unión de melancolía cuyo secreto psíquico y armonioso no lo percibe sino el meditabundo y compresivo".

Ramiro de Maeztu, escribe del autor de *Efímeras*, "el ritmo es impecable; los versos están engarzados con tal arte, que no se advierten las junturas. La música es perfecta sin necesidad de arrogancias mal llamadas coloristas".



Ramiro de Maeztu (1874-1936)

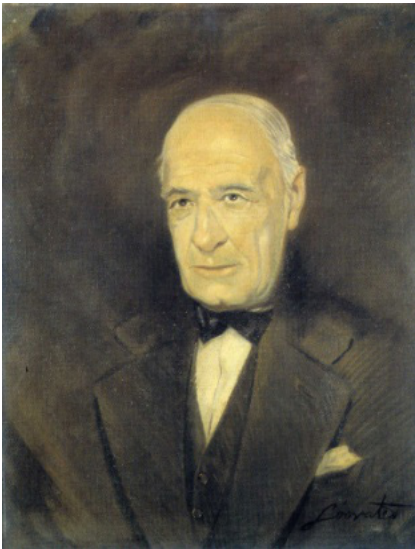


Francisco Navarro y Ledesma (1869-1905)

Un escritor de gran altura como Francisco Navarro y Ledesma ha dicho del autor de *Lejanías*, "conoce como pocos los secretos del verso; los conoce, y además, esto es lo importante, se los guarda". Navarro califica a Icaza de poeta esencialmente latino de quien la influencia de los clásicos antiguos y de los nuestros ha formado una personalidad marcada e independiente. Quien sepa de algún poeta que en castellano componga versos tan claros, tan sencillos, tan líricos, en suma como los de *Estancias*, que lo muestre.



Manuel Bueno, apunta :“Icaza es un espíritu noble y abierto, que no cae en esos feroces degustismos tan comunes en España” y prosigue “es un crítico sagaz e instruidísimo, un explorador de almas y de libros incansable”. Es el que trajo a nuestra literatura novedades que tienen alucinados a una gran parte de esa juventud intelectual tan inquieta y pobre de espíritu.



*José Ortega y Gasset (1883-1955)*

Jose Ortega y Gasset veía en la Canción del Camino versos íntimos, serenos y honrados que Icaza teje en difícilísimas combinaciones métricas tan gentilmente cristalizadas que al lector descuidado parece en colmo de la sencillez.

Ramón Pérez de Ayala, afirma que Icaza se caracteriza por la emoción del paisaje, la nobleza de sentimiento, la firmeza de matices psicológicos y la sobriedad y perfección de forma; contenido de extremada sensibilidad en copa cincelada e impecable.

Jose Maria Izquierdo define a sus libros de versos como el arte velando al arte y la vida consagrada al arte, para que este goce vida perdurable, entendiendo que sintetizar en un pensamiento una suma de ciencias, un caudal de experiencias; resumir en una flor los trabajos de una vida, he aquí el arte de sabiduría y poesía.

Alfonso Reyes en la poesía de Icaza hay un matriz crepuscular con tonos suaves y emociones directas. El aire de vagabunda tristeza, la sensibilidad exquisita y puntual, la tendencia a madrigalizar la emoción como una búsqueda de formulas e imágenes definitivas, todo ello es cualidad del mexicano Icaza para quien las palabras tienen solo un fin espiritual y no las arriesga sino cuando hay algo que decir.



*Ramón Pérez de Ayala (1880-1962)*



Daniel Pacheco

## Granada en Beatriz de León y Francisco A. de Icaza

El nombre de Granada se pasea con orgullo por el mundo entero gracias, entre otras cosas, a las descripciones de seis poetas: Francisco A. de Icaza, Juan Ramón Jiménez, Rafael Alberti, Francisco Villaescusa, Luis Rosales y Federico García Lorca. Y merced a la canción que compuso Agustín Lara, los Cuentos de la Alhambra de Washington Irving y los versos grabados en los muros del Jardín de los Adorves puestos allí en 1957 y reproducidos miles de veces en diversas formas:

*Dale limosna, mujer,  
Que no hay en la vida nada  
Como la pena de ser  
Ciego en Granada.*

El pobre ciego que le pidió limosna a Beatriz en la Puerta de la Justicia, tal vez contaba el periódico Granada Hoy, al cumplirse el 150 aniversario del nacimiento de Icaza-, se quedó ciego y sus pupilas secas por la propia belleza de la Alhambra, como escribía otro poeta modernista coetáneo de Icaza:

*Quedan los ojos perplejos,  
De tanta luz admirados  
Al ver lanzar sus reflejos  
Los finos alicatados  
Y los viejos azulejos*

Carmen Icaza, popular novelista en la España de mediados del siglo XX, colaboradora de los periódicos Ya, ABC y Blanco y Negro, presenció la colocación de la lápida que recuerda los conocidos versos.

Icaza, su autor, colaboró en la revista Azul mexicana, órgano portavoz del Moder-

nismo en la América Latina y dicen que animaba las Tertulias de los cafés de Platerías, Pombo, Levante y Tornos, con sus conversaciones sobre Lope de Vega, Quevedo y Cervantes a las que asistían sus amigos el poeta nicaragüense Rubén Darío, Unamuno, Antonio Machado, Juan Ramón Jiménez, Ortega-Gasset y Valle-Inclán.

El mexicano de España y el español de México, así ha llamado José Emilio Pacheco a Francisco A. de Icaza, representante de la generación poética finisecular, modernista que será reconocido como maestro por las jóvenes generaciones vanguardistas.



Granada en la poesía hispánica.

Efren Ortiz Domínguez, profesor de la Universidad de Veracruz, en su libro "En tierra de ciegos cantores" señala que hay ciudades reales y otras ubicadas exclusivamente en la ficción como Macondo, Comela o Santa María.

En el caso de Granada, su abundante presencia en novelas, cuentos y crónicas hace de ella un objeto de estudio peculiar que aproxima su realidad a un universo simbólico histórico y cultural de índole imaginario, que



convierte a Granada en espacio de entrecruce de dos culturas, dos identidades históricas donde es factible hallar de manera simultánea embrujo, magia, fantasía y leyenda a lo que contribuye, sin duda, la contextura arquitectónica confiriéndola una identidad singular.

Granada es cantada por los poetas mencionados anteriormente convirtiéndola en motivo de exaltación e instaurando una poética inspirada en motivos, tipos y modelos retóricos de la tradición andaluza lo que algunos llaman embrujo granadino.

A Icaza le unen lazos muy estrechos con la ciudad, no solo aquellos de consanguinidad por haber contraído nupcias con Beatriz de León y Loynaz, sino aquellos otros gestados al calor de la admiración del esteta que glorifica a la ciudad a través de su copla memorable.

Su hispanismo le lleva a escribir un conjunto de poemas que toman a Granada como motivo e inspiración. A la genial copla de la Canción del Camino antes aludida, le prece-

dieron imágenes moriscas de un acendrado tono modernistas en sus dos primeros libros: *Efímeras* (1892) y *Lejanías* (1899).

En *Pórtico* (1889) interroga a la amada

*¿Soñaste con las bóvedas de encaje,  
Y de la luna al pálido vislumbre  
Con los bosques de columnas y follaje  
De calado arabesco por techumbre?  
¿Al lado de la fuente que murmura  
Junto a los solitarios alhaníes  
Arrastrando su blanca vestidura  
Miraste abencerrajes y zegríes?  
Y el viento, perfumado de azahares,  
Trajo el dulce cantar hasta tu oído  
De un ave que en la torre de Comares  
Hizo en un verso del Korán su nido?*

En la leyenda del beso (1890) es un pretexto literario para exaltar, a la par de la pasión presente del poeta, la gloriosa tradición de la ciudad y sirve para evocar el romance entre el poeta Icaza y su Beatriz.

*Tu sabes que esta rica filigrana  
Que los muros decora y festonea  
No es vano alarde de riqueza vana  
Que es un libro de gloria musulmana  
En el que cada trazo es una idea  
Y oirás por las caladas celosías.  
Cuando mi intento cariñosa ayudes,  
Kasidas amorosas de otros días,  
En que cantó Jarhib sus alegrías  
Al rítmico compás de los laúdes.*







Otros poemas se detienen en los motivos moriscos clásicos pero entre la obra de Icaza, son mejor recordados por su contemporaneidad y gracia las breves composiciones dedicadas al flamenco, la típica danza andaluza, en la Canción del Camino (1906) donde es manifiesto el vuelco poético de Icaza hacia una expresión típicamente hispánica.

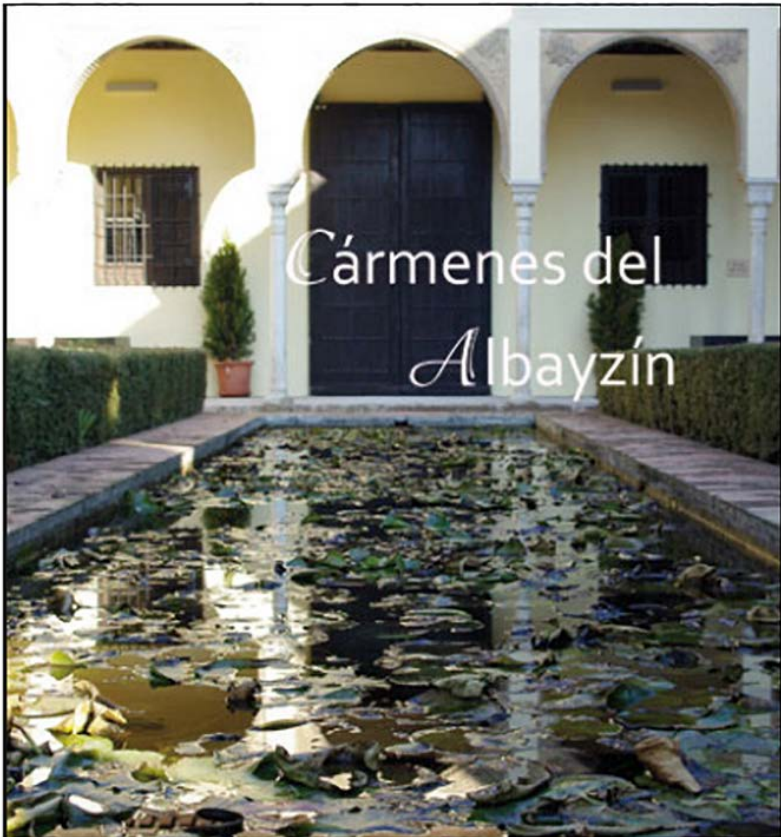
Así en las flores de tu mantón

*De la danza en el revuelo  
Las flores de tu mantón  
Se enredan en el pelo,  
Una de tus mejillas toca  
Y otras se queda en tu boca  
En un clavel reventón.*



La expresión en los versos de Icaza está arraigada en las formas del habla, el tono y la viveza de la copla popular del sur de España, lo que lo convierte en un claro exponente de los poetas españoles de la Generación del 27.

*No bailes la danza asiática,  
Danza un baile nacional,  
Que la rigidez hierática  
A tu gracia sienta mal;  
No bailes la danza asiática,  
Danza un baile nacional.  
Olvida ese baile exótico,  
Danza tu baile español,  
El otro es bruma y narcótico  
El tuyo es vino y es sol:  
No dances el baile exótico,  
Danza tu baile español.*





# LECTURA DE POEMAS DE FRANCISCO ASÍS DE ICAZA

Ignacio Para

*Don Quijote*

*Reliquias*

*Estancias*

Ángeles Martín

*Háblame*

*Respiro*

*La Margarita*

Margarita Arroyo

*Las Horas*

*Vesperal*

*Preludio*

Chete Guzmán

*El Placer de los dioses*

*No es raro*

*Et Nunct et Semper*

José Félix Olalla

*El Encanto de un libro*

*Paisaje del sol*

*Aldea Andaluza*

Paloma Montojo  
de Icaza

*Por los Campos*

*Ateneo 05/Mayo/2016*

*Lectura de mediodía,  
Lienzo de P. Fisher, 1917*





# Don Quijote

¿Oh famoso caballero  
 El de la Triste Figura!  
 Ha reído el mundo entero  
 Tu locura.  
 Sin pensar que en el abismo,  
 Término de las edades,  
 Locuras y vanidades  
 Son lo mismo.  
 Que por diversos engaños,  
 Cubiertos con altos nombres,  
 Van á matarse los hombres  
 En rebaños;  
 Y en aventuras andantes,  
 Piensan por encantamento  
 Que los molinos de viento  
 Son gigantes.  
 Se ríen de que trastornes  
 Lo real en tus empresas,  
 Se olvidan de las princesas  
 Maritornes;  
 De que siempre habrá quien fie  
 En la bella Altisidora,  
 Si de amor dice que llora  
 Cuando ríe,

Y que, triste ó venturoso,  
 Es el amator quien cre,  
 Para amar su Dulcinea  
 Del Toboso.  
 Se liberta á galeotes,  
 Se combate con yangüeses,  
 Se dan tajos y reveses  
 Por azotes.  
 Y en los mundos del ensueño  
 Se va á ciegas y al acaso,  
 Sustituyendo á Pegaso,  
 Clavileño.  
 Y ni fieras ni titanes  
 Habrá que la marcha impidan,  
 ¡Del mismo á quien intimidan  
 Los batanes!  
 ¡Oh, famoso caballero,  
 El de la Triste figura!,  
 Ha reído el mundo entero  
 Tu locura.  
 Sin mirar que en el abismo,  
 Término de las edades,  
 Todas nuestras vanidades  
 Son lo mismo!



Lecturas de  
Ignacio Para



*Grabado Don Quijote leyendo libros de caballerías, Ed. Londres, Thonson, 1738*



*Ventana del hotel  
DarJameel, Tánger*



# Reliquias

En la calle silenciosa  
resonaron mis pisadas;  
al llegar frente a la reja  
**sentí** abrirse la ventana...

¿Qué me dijo? ¿Lo sé acaso?  
Hablamos con el alma. . .  
como era la última cita,  
la despedida fue larga.

Los besos y los sollozos  
completaron las palabras  
**que** de la boca salían  
en frases entrecortadas.

“Rézale cuando estés triste,  
dijo al darme una medalla,  
y no pienses que vas solo  
si en tus penas te acompaña”.

Le dije adiós, muchas veces,  
sin atreverme a dejarla,  
y al fin, cerrando los ojos,  
partí sin volver la cara.

No quiero verla, no quiero,  
¡será tan triste encontrarla  
con hijos que no son míos  
durmiendo sobre su falda!

¿Quién del olvido es culpable?  
Ni ella ni yo: la distancia...  
¿Qué pensará de mis versos?  
tal vez mucho, quizá nada.

No sabe que en mis tristezas,  
frente a la imagen de plata,  
invento unas oraciones,  
que suplen las olvidadas.

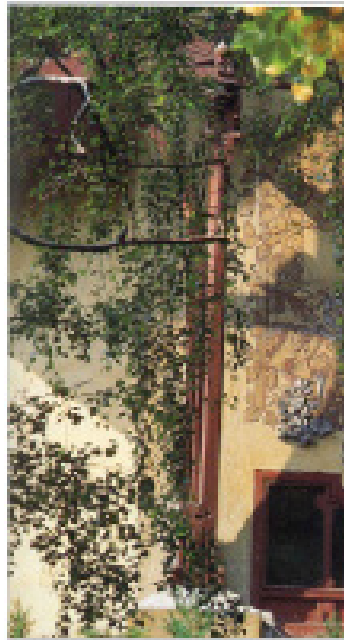
¿Serán buenas? ¡Quién lo duda!  
Son sinceras, y eso basta;  
yo les rezo a mis recuerdos  
y se alegra mi nostalgia,  
frente a la tosca medalla.

Y se iluminan mis sombras,  
y cruzan nubes de incienso  
el santuario de mi alma.

# Estancias

Este es el muro, y en la ventana  
Que tiene un marco de enredadera,  
Dejé mis versos una mañana,  
Una mañana de primavera.

Dejé mis versos en que decía  
Con frase ingenua cuitas de amores;  
Dejé mis versos que al otro día  
Su blanca mano pagó con flores.



*Detalle de Villa Art Nouveau, 7,  
Slavickova, Praga 1916*

Este es el huerto, y en la arboleda,  
En el recodo de aquel sendero, ella  
me dijo con voz muy queda:  
"Tú no comprendes lo que te quiero"

Junto a las tapias de aquel molino,  
bajo la sombra de aquellas vides,  
cuando el carruaje tomó el camino,  
gritó llorando: "¡Qué no me olvides!"

Todo es lo mismo; ventana y yedra,  
sitios umbrosos, fresco emparrado  
gala de un muro de tosca piedra;  
y aunque es lo mismo, todo ha cambiado

No hay en la casa seres queridos;  
entre las ramas hay otras flores;  
hay nuevas hojas y nuevos nidos,  
y en nuestras almas, nuevos amores.



# Las Horas



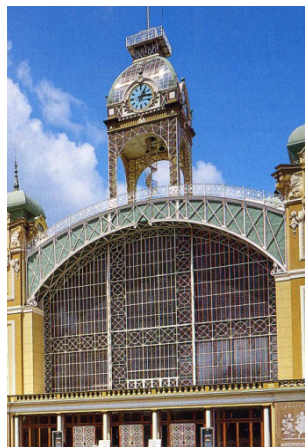
Lecturas de  
Margarita  
Arroyo



¿Para qué contar las horas  
de la vida que se fue,  
de lo porvenir que ignoras?  
¡Para qué contar las horas!  
¡Para qué!

¿Cabe en la justa medida  
aquel instante de amor  
que perdura y no se olvida?  
¿Cabe en la justa medida  
del dolor?

¿Vivimos del propio modo  
en las sombras del dormir  
y desligados de todo  
que soñando, único modo  
de vivir?



*Reloj y Palacio de la Industria  
Exposición 1891, Praga*



*Vila Art Nouveau,  
30 Na Vřáclavce, Praga 1903*

Al que enfermo desespera,  
¿qué importa el cierzo invernal  
o el soplo de la primavera,  
al que enfermo desespera  
de su mal?

¿Para qué contar las horas?  
No volverá lo que se fue,  
y lo que ha de ser ignoras.  
¡Para qué contar las horas!  
¡Para qué!...

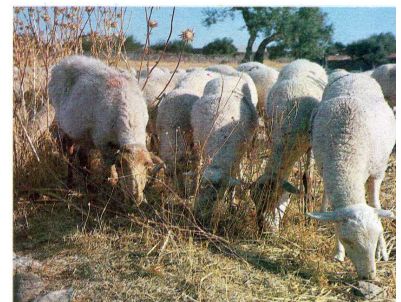
# Vesperal



*Fresco Izqdo. de fachada,  
casa U Novvakú, Praga, 1903*

El pastor su rebaño en el redil encierra  
y del prado brumoso viene una voz lejana:  
es aguda en la esquila y grave en la campana. . .  
Una niebla de ensueño se extiende por la tierra.

El cobre del ocaso se funde en rojo brillo,  
y luego es amaranto, es pálido violeta,  
es sombra y es silencio. Ya sólo canta el grillo.  
Húndete, corazón, en esta paz completa.



*Detalle de rebaño en  
dehesa andaluza*

# Preludio

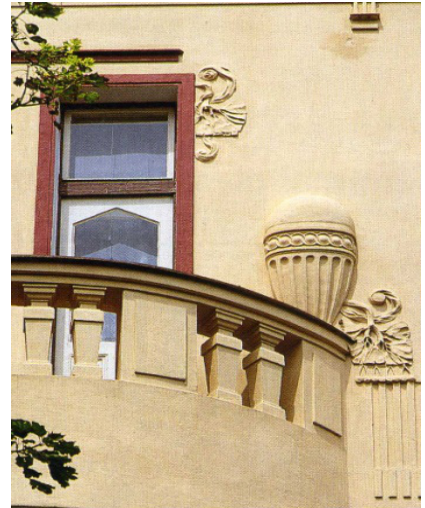


También el alma tiene lejanías;  
 hay en la gradación de lo pasado  
 una línea en que penas y alegrías  
 tocan en el confín de lo soñado:  
 también el alma tiene lejanías.

En esos horizontes de olvido  
 la sujeción de la memoria pierdo  
 y no sé dónde empieza lo fingido  
 y acaba lo real de mi recuerdo  
 en esos horizontes del olvido.

La azul diafanidad de la distancia  
 en el cuadro los términos reparte;  
 aquí mi juventud, allá mi infancia  
 y entre las dos, la pátina del arte...  
 La azul diafanidad de la distancia

Ese tono del tiempo, que completa  
 lo que en el lienzo deja la pintura,  
 hace rugoso el cutis de asceta,  
 y a la tez de la virgen da frescura  
 ese tono del tiempo que completa.



*Detalle de la fachada del edificio municipal  
 de Karlín, (Rep. Checa 1910)*

Pulimento y matiz del mármol terso  
 es en la vieja estatua, y melodía  
 en la cadencia rítmica del verso  
 donde adquiere la antigua poesía  
 pulimento y matiz del mármol terso.

Color de las borrosas lontananzas  
 es del alma en los vagos horizontes,  
 donde envuelve recuerdos y esperanzas  
 en el azul de los lejanos montes  
 color de las borrosas lontananzas.



# El Encanto de un libro



Lecturas de  
José Félix  
Olalla

Desperté de mis sueños al dolor de la vida,  
y hallé de mi pasado todo el derrumbamiento,  
y vi mis viejos libros como el arma el suicida  
a quien no quiso detener en su intento.



Parte de mi existencia a la suya va unida.  
Los miro con amor y con remordimiento;  
cambié mi vida propia por la suya fingida  
para vivir los siglos con sólo el pensamiento.

Encarné la leyenda. Como en el áureo cuento  
al regresar de paso por la senda florida  
el ave de la gloria me detuvo un momento...

Y como el santo asceta al volver al convento,  
hallé muertos los míos y la celda caída,  
porque la voz del ave era un encantamiento.



*Grabado (detalles) del escrutinio de la  
librería de Don Quijote, edición de  
Londres, Ackermann, 1827*

# Paisaje del Sol



*Casa de Neptuno ruinas de Itálica, Santiponce (Sevilla)*



Azul cobalto el cielo, gris la llanura  
de un blanco tan intenso la carretera,  
que hiera la retina con la blancura  
de la plata bruñida que reverbera.

Allá lejos, muy lejos, una palmera,  
tras unas tapias rojas, a grande altura,  
como el airón flotante de una cimera,  
levanta su penacho de fronda oscura.

Llego al lejano huerto; bajo la parra  
que da sombra a la escena que me imagino,  
resuenan los acordes de la guitarra;  
rompe el silencio una copla que ensalza el vino...  
y al monótono canto de la cigarra  
avanzo triste y solo por el camino.



*Vista de la puerta de Jerez en Tarifa (Cádiz)*

# Aldea Andaluza

De toda tu belleza en mí solo perdura,  
entre el deslumbramiento de la intensa blancura  
de la cal luminosa que tus muros enjarra,  
la queja de una copla que los aires desgarrar,  
y en el calcinamiento de la estéril llanura,  
aquel rincón de paz, oasis de frescura,  
perdido en la planicie donde el sol achicharra  
y su crócalos roncós repica la cigarra.

Y allí, visto de paso, bajo el verde cancel  
de las tupidas hojas que forman el dosel  
que lo estona y ajusta el marco del dintel,

aquel rostro moreno del mirador aquel,  
con los ojos de pena y los labios de miel,  
y toda Andalucía reconcentrada en él.



*Vista parcial de Ardales  
(Málaga)*



*Patio de la Casa - Museo Juan Ramón,  
en Moguer (Huelva)*





Lecturas  
de Ángeles  
Martín

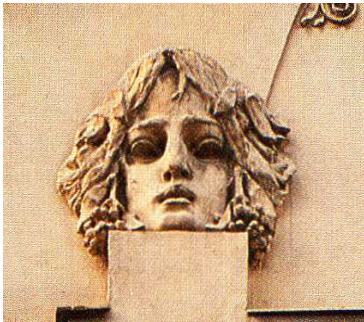


# Háblame

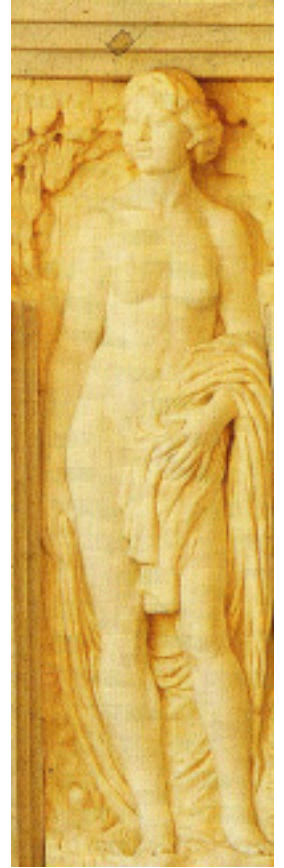
Háblame, tus palabras cariñosas  
Son música que llega á mis oídos  
Con sugerencias de lejanas cosas,  
De seres muertos y de amores idos

Tus palabras me arrancan de la tierra  
Y conmovido á mi pesar te escucho  
No sabes la ternura que se encierra  
En la frase vulgar «te quiero mucho»

¡Despiértanse al oír las sensaciones  
Que tuve tanto tiempo adormecidas  
Que en dulces y armoniosas vibraciones  
Escucho tus palabras repetidas!



*Relieve de estuco, fachada,  
Jaromirova, 27, Praga 1906*



*Estatua de ninfa del salón café,  
Ayto, Praga, 1912*

Sacudo el cataléptico letargo,  
Savia de amor agólpase á mi pecho:  
El sueño ha sido tenebroso y largo,  
Trémulo me incorporo sobre el lecho.

Dime esa frase que el amor inspira;  
Me engañas, ya lo sé; pero ¿qué importa,  
Si es tan bella y tan dulce tu mentira!  
Miente y hazme feliz ...la vida es corta.

# Respiro



¡ENFERMA! ¿Quién dijo enferma?

Venga la convaleciente,  
Y coloque aquí la frente  
En mi corazón, y duerma.

Mira cómo se encarama  
Ágilmente la chiquilla,  
Se acomoda en mi rodilla,  
Como pájaro en la rama;

Se apoya sobre mi pecho,  
Pasa un brazo por mi nuca,  
Y callada se acurruca  
Como en el plumón del lecho.

Ya está buena, ya está sana,  
Y olvido, ¡tan feliz soy!,  
Con las angustias de hoy  
Las zozobras de mañana.



*Relieve escultórico edificio  
Kaprova, 11, Praga, 1910*



*Detalle Art Nouveau del Hospital  
psiquiátrico de Bohonice.  
Praga, 1909*



*Mirador de Lindaraja,  
Alhambra (Granada)*



# La Margarita

Soy la blanca sibila de los prados;  
Doy respuestas de amor, y con mis hojas  
Digo si son queridos ó engañados  
Los que me cuentan íntimas congojas.  
Soy la blanca sibila de los prados.

Vive amor entre dudas y temores:  
Tierno y esquivo, triste y venturoso,  
**Une** á la claridad de los albores  
Las sombras del ocaso misterioso.  
Vive amor entre dudas y temores.

¿Me quiere ó no me quiere? es el problema  
Tormento y dicha de la vida humana;  
Nosotras resolvemos el dilema,  
Pero vosotros preguntáis mañana:  
¿Me quiere ó no? ... y eterno es el problema.



*Girasoles en la Olla de Málaga*



Lecturas de Chete Guzmán

# El Placer de los Dioses



¿Qué quieres? ...soy así. Por el amigo  
Dispuesto estoy á dar vida y hacienda;  
Pero una vez lanzado á la contienda,  
Implacable he de ser con mi enemigo.



Odios y amores en el alma abrigo;  
El que burlado fué, que me comprenda:  
Ya de mis ojos arranqué la venda  
Y odios y amores morirán conmigo.

Tu consejo es injusto aunque es cristiano,  
Que la razón á comprender no alcanza  
Que se ame al enemigo como á hermano.

Yo castigo el ultraje sin tardanza,  
¿Qué quieres?... así soy; nací pagano,  
Y es placer de los dioses la venganza.



*Detalle externo de pabellón Hanavský,  
Praga, 1910*



## No es raro

No me entiendes, no es raro,  
Ni yo mismo me entiendo;  
Mil veces me pregunto  
si es que soñando estoy, o estoy despierto.

¿Cómo y de qué manera  
A esta infame pasión vivo sujeto,  
y encadenas mi espíritu con llanto  
y mi carne con besos?

Indignado al sentirlo,  
a sacudir los grillos me resuelvo;  
más son de bronce y me lastimo en vano  
en inútil esfuerzo.

Y tengo que ser libre,  
porque no soy un vil, y lo merezco:  
Yo extirparé con mano vigorosa  
este cáncer moral que llevo dentro.



*Busto del capitel ornamental  
del salón Primátorký,  
Ayto. Praga 1912*



*Escultura de Bayard Osborn,  
Tánger*

Pero sábelo bien, sábelo y ríe  
Sirvate de venganza y de consuelo;  
Dichoso no he de ser, porque en el alma  
tendré la cicatriz de tu recuerdo.

Antes, en los combates de la vida,  
aún en la lucha me juzgaba bueno:  
Tú me has hecho saber lo que es el odio,  
lo que es la ira y lo que son los celos.

Pero ¿lloras?... ¡Perdóname!... ¿Me quieres?  
no le digas a nadie mi secreto,  
hago bien la comedia de la vida  
Y todos los demás me juzgan cuerdo.

# Et Nunc et semper



¡Siempre! No digas eso, es imposible;  
Te engaña el corazón, otra es la vida,  
Porque la ley del tiempo es inflexible  
Y el que más ha querido más olvida.

Es muy triste, lo sé; y acaso ignores  
Que aprendí de la vida en el empiezo  
Que el término fatal de los amores,  
Cuando no es el suspiro, es el bostezo.

Pensando en ti la saciedad me espanta:  
¡ Los nudos de tu amor lacios y flojos!  
Antes quiero el sollozo en mi garganta  
Y el lloro desbordándose en tus ojos.

Deja que parta; emprendo mi camino  
Sin maldecir el duelo que me aqueja:  
Más sabio que nosotros, el destino  
Que hasta ti me llevó, de ti me aleja.



*Busto femenino interior del edificio nacional Smichov, Praga 1908*

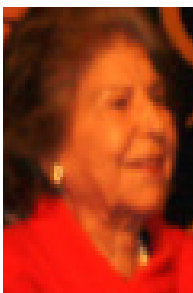




*Detalle de puerta, edificio Hlahol,  
Praga 1904*

Protector es quizás de mi ventura  
Cuando se opone al temerario empeño  
De convertir en realidad impura  
El casto amor que acarició tu sueño.

He sido ya feliz; en mi memoria  
Tu recuerdo será sostén y auxilio:  
Has escrito una página en mi historia  
Con la tinta de rosas del idilio.



Lectura de  
Paloma  
Montojo  
de Icaza



# Por los campos

Que tu boca en flor alegre se ría,  
tus indagaciones deja para luego,  
que a tu edad conviene, pobrecita mía,  
la risa y el juego.

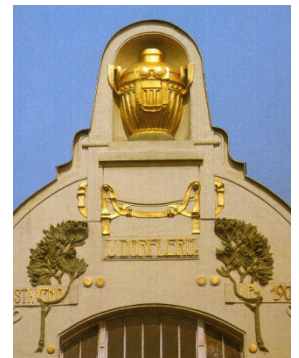
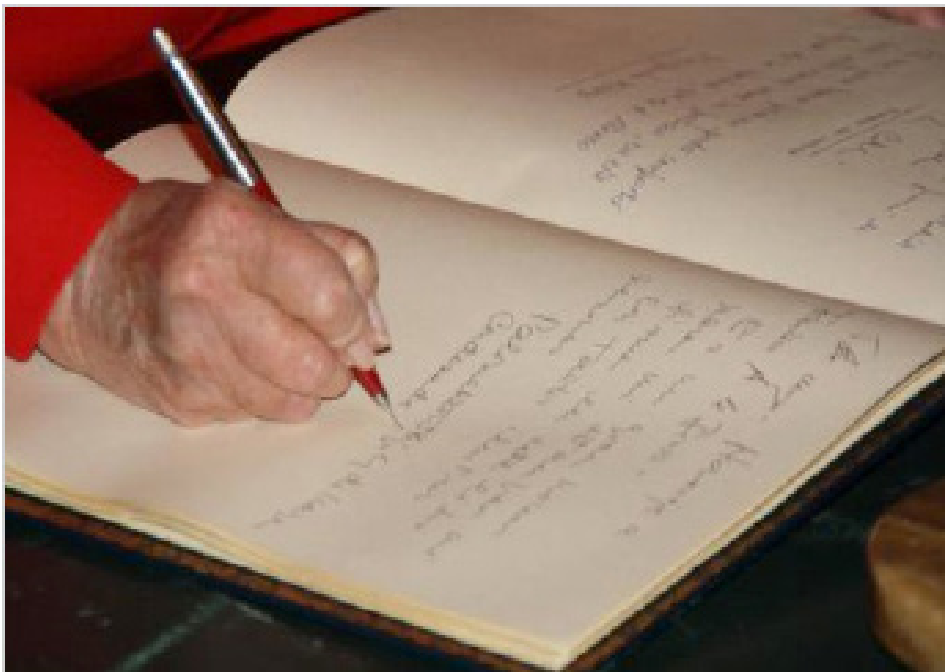
Sé de dónde nace tu melancolía:  
¡piensas tantas cosas a tus cinco años!  
¡Sueña tantas cosas, pobrecita mía,  
esa cabecita de bucles castaños!

Ríe, que tu risa es la luz del día;  
tu sonrisa triste es claror nocturno...  
No te me parezcas, pobrecita mía,  
en lo pensativo y en lo taciturno.

No quiero llamarte pobrecita mía,  
¿No estás buena?, ríe; ¿no estás fuerte?, salta;  
vamos por los campos. ¡Viva la alegría!  
-La tuya compense la que a mí me falta-



*Bajo relieve Art Nouveau,  
frontón lateral de Mutua  
checa de seguros, 145  
palená, Praga, 1907*



*Frontón del edificio  
U Dórflerü, 7  
Na Prikope, Praga 1905*

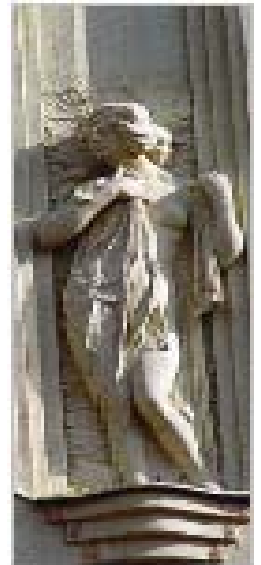




*Fresco de pechina  
del salón Primatorký,  
Ayto. Praga 1912*





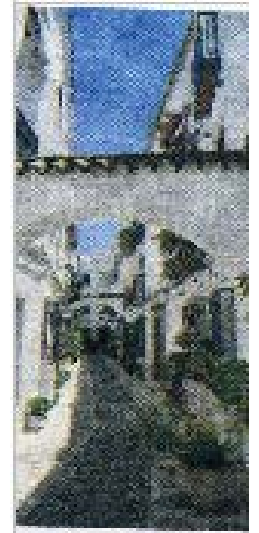


*Relieve femenino del edificio municipal, Hybšova, Karlín 1911*



*Relieve de músico del  
edificio municipal,  
Hybšova, Karlin 1911*





*La puerta de Almodóvar  
(Córdoba)*





*Mujer en un escritorio,  
lienzo de Ch. Clausen,  
1903*







*Relieve femenino de fachada  
art Nouveau, de edificio  
Hlahol, Praga, 1905*





*Mujer en interior (detalle)*  
de lienzo de P. Mathey,  
Paris M. de Orsay, C. 1902



[https://youtu.be/pvKcA5ai\\_6Q](https://youtu.be/pvKcA5ai_6Q)

Reportaje fotográfico del acto celebrado en el Ateneo de Madrid el 5 de mayo de 2016 con motivo del homenaje a Francisco A. de Icaza, diplomático, historiador crítico literario, poeta, cervantista y ateneísta.





# Miguel de Cervantes

## IV CENTENARIO DE SU MUERTE



ATENEO DE MADRID  
JUNTA DE GOBIERNO



ATENEO DE MADRID

JUEVES **5** MAYO 2016. 19.30 H.

CONFERENCIA

# UN CERVANTISTA EN EL ATENEO HOMENAJE A FRANCISCO ASÍS DE ICAZA Y LECTURA DE SU OBRA

ABRE EL ACTO  
DANIEL PACHECO

INTERVIENEN:

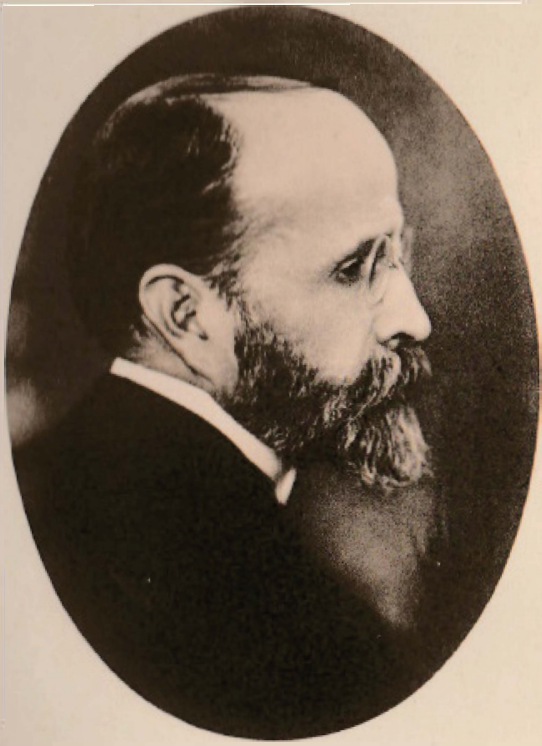
ÍÑIGO MÉNDEZ DE VIGO, BEATRIZ MÉNDEZ DE VIGO, JOSÉ LUIS ABELLÁN, TOMÁS MALLO,  
MARGARITA ARROYO, JOSÉ FÉLIX OLAYA, IGNACIO PARA, CHETE GUZMÁN, ÁNGELES MARTÍN

SALÓN DE ACTOS  
CALLE PRADO 21

COORDINA  
DANIEL PACHECO







*Antonio de Torre*

## LA CANCIÓN DEL CAMINO

AUNQUE voy por tierra extraña  
solitario y peregrino,  
no voy solo, me acompaña  
la canción en el camino.

Y si la noche está negra,  
sus negruras ilumino:  
canto, y mi canción alegre  
la oscuridad del camino.

La fatiga no me importa,  
porque el báculo divino  
de la canción, hace corta  
la distancia del camino.

¡Ay, triste y desventurado  
quien va solo y peregrino,  
y no marcha acompañado  
por la canción del camino!

## PALABRAS SINCERAS

*«Cuando pasen los años busca esta página  
recoge el beso que para ti deja*

TU PADRE.»

*En el álbum de \*\*\**

ABRÍ el libro; indiferente  
vi las firmas en las hojas;  
firmas ilustres las unas,  
desconocidas las otras.

Hallé después en los versos  
alabanzas y lisonjas;  
flores de trapo vi muchas,  
y flores de ingenio, pocas.

Busqué las flores del alma,  
esas que escondidas brotan,  
ocultas como violetas  
en un campo de amapolas;

que perfuman nuestra vida  
arraigando en la memoria,  
¡y de esas flores del alma  
llegué a encontrar una sola!

No tiene potente ritmo,  
ni tiene lírica pompa;  
es una página humilde  
escrita en sencilla prosa.

Ni habla de tus ojos negros,  
ni un canto a tu gracia entona,  
ni tu genio peregrino  
de paso siquiera nombra.

En cambio, ¡cuánta ternura,  
qué bien sentida y qué honda:  
cuatro palabras sinceras  
y en un beso, el alma toda!...

Y quedé meditabundo.  
¡La vida es triste y es corta!  
No sabrás mientras él viva  
lo que vale aquella hoja...